**Introducción**

Aunque el lenguaje usado en este pasaje es mayormente militar, las acciones del rey del norte se describen usando terminología y símbolos alusivos a las acciones de liberación divina ocurridas durante la salida de Israel de Egipto y en la conquista de Canaán. Hay varios elementos en el texto que dan la impresión de que el trasfondo bíblico de este pasaje es la narrativa del momento del éxodo:

**Dan 11:40a** "Al cabo del tiempo, el rey del sur contenderá con él…”

Daniel se refiere al rey del sur como la "tierra de Egipto" (compare 11:42). Esta frase es utilizada en el Éxodo más que en cualquier otro libro de la Biblia y todos los usos en este libro se encuentran en la narración del éxodo (5:11-11:6). Ambos (el "rey del Norte" y Dios) “descendieron” a Egipto. Obviamente sus intenciones eran muy diferentes. Dios fue a liberar a su pueblo, mientras que este rey está interesado en la conquista de Egipto.

**11:40b** “… y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo y muchas naves; y entrará por las tierras, las invadirá y pasará”.

El lenguaje del agua juega un papel importante en ambos relatos. En el caso del éxodo, se podría decir que el Mar Rojo se convirtió en el ejército del Señor que luchó contra los egipcios (Éxodo 14: 27-28). El ejército del "rey del norte" se describe como una "inundación". La referencia a los carros y jinetes en esta batalla militar hace referencia a los ejércitos de los enemigos de Dios durante el éxodo (Éxodo 14: 9, 17-18, 23, 26, 28; 15:19; 24: 6).

**11:41a** “Entrará en la tierra gloriosa…”,

Aunque el "rey del Norte" va a la guerra en contra del "rey del sur", en su camino a Egipto pasa a través de la "tierra gloriosa" (11:41). La "tierra gloriosa" se refiere a la tierra del pueblo de Dios y se destaca como un símbolo de ese pueblo.

**11:41b** “… y muchas provincias caerán…”

El resultado de la invasión es que "muchos caerán." El verbo "caer" significa "tropezar, tambalearse”. A veces, enseñanzas falsas pueden causar al pueblo de Dios tropezar (Mal. 2:8; Jer 18:15). El verbo se utiliza varias veces en Daniel para designar el tropiezo y la caída de un enemigo (11:19), así como la experiencia del pueblo de Dios cuando pasan a través de pruebas que lo refinan (11:14, 33-35). Los "muchos" probablemente son el pueblo de Dios, previamente representado bajo el símbolo de la "tierra gloriosa". Ahora se describen como pasando por una experiencia purificadora. En este momento en la narrativa, el principal interés del "rey del Norte" no es la "tierra gloriosa", sino derrotar al "rey del sur". Sin embargo, lo que hace, provoca que muchos "tropiecen", es decir, que pasen por una experiencia difícil que los purifica.

**11:41c42** “… pero escaparán de sus manos Edom, Moab y la mayoría de los hijos de Amón. Extenderá su mano contra las tierras, y no escapará el país de Egipto”.

Edom, Moab y Amón se mencionan en la narración del viaje de los israelitas por el desierto (por ejemplo, Éxodo 15:15). Los Israelitas no los conquistaron, ni tampoco lo hizo el "rey del norte" (por ejemplo, Deuteronomio 2:19; Jueces 11:15; 2 Crón. 20:10). La mención de estas naciones podría ser un recurso literario utilizado para demostrar que el lenguaje y las imágenes del éxodo y la conquista se utilizan aquí para describir la obra del "rey del norte". Si ese es el caso, no hay necesidad de identificar e identificar a estas naciones con poderes o grupos políticos específicos. Otra opción sería tomar a estas naciones como una designaciones de los pueblos que, según la escatología del AT, encontrarán refugio en el Señor (Isaías 16:1-5; Jeremías 49:1-6), serán poseídos por los hijos de Israel (Amós 9:12) y, finalmente, serán parte del reino mesiánico (Is. 11:14). Estas tres naciones, al asociarlas con el éxodo, parecen representar a aquellos que, de entre todos los pueblos de la tierra, invocarán el nombre del Señor y encontrarán refugio y liberación en el Monte Sión (por ejemplo, Joel 2:32; cf. Isaías 2: 2-4).

**11:43** “Se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto. Los de Libia y de Etiopía lo seguirán”.

Los israelitas también tomaron plata, oro y cosas de valor de los egipcios (Ex 12:35-36). El hecho de que ahora estos tesoros sean tomados por las fuerzas victoriosas del rey del norte indica que la victoria es total. Libia y Etiopía son considerados tradicionalmente como los límites geográficos del imperio egipcio. Jeremías anunció que el rey del norte conquistaría Egipto (46:24).

**11:44** “Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán”

Pero el momento de la victoria conduce a una situación inesperada. El "rey del norte" recibe desde el norte y el oriente noticias que le aterrorizan. El norte es la dirección de la cual proviene el enemigo trayendo destrucción (Isaías 14:31; Jeremías 46:20, 24), pero el verdadero "rey del norte" es el Señor (por ejemplo, Salmo 48: 1-2). Por su parte, el oriente es el lugar del exilio, pero también es el lugar de la liberación donde el Señor revela su poder salvador en nombre de su pueblo (por ejemplo, Ezequiel 43: 2-5 compare con Ap. 16:12). El norte y el oriente se asocian explícitamente con la obra de Ciro como el libertador de Israel del exilio (el nuevo éxodo en el Antiguo Testamento = Isa 41:25; cf. 41: 2). Así, el libertador del pueblo de Dios se asocia con el norte y el oriente. La implicación del texto en Daniel parece ser que el verdadero "rey del norte" se va a enfrentar al "rey del norte" terrenal, el usurpador. Nada se dice acerca de la naturaleza de las noticias, pero está claro que estas representan una amenaza a la unidad del reino del "rey del norte" (el verbo "atemorizar” se usa en el Antiguo Testamento para designar el miedo experimentado en una situación de guerra). El "rey del norte" experimenta este miedo y decide movilizar a su ejército. Su objetivo ya no es someter a Egipto (esto ya lo ha logrado), sino poseer el “monte glorioso y santo” de Dios. El conflicto es, de hecho, entre el Señor y el "rey del norte". El hecho de que este salga de Egipto para exterminar al pueblo de Dios sugiere que Israel no estuvo dispuesto a someterse a él.

**11:44b** “… y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos”.

El "rey del norte" deja Egipto rumbo a Israel para acabar con el pueblo de Dios. Para este rey, la solución final es atacar a Israel en una guerra de exterminio. Lo que el Señor pidió a los israelitas que hicieran a los depravados cananeos, "el rey del norte" está listo ahora para hacerles a ellos.

**11:45a** “Plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo…”

Los israelitas dejaron la tierra de Egipto y fueron a encontrar al Señor en el “monte santo” (= Sinaí: Ex. 3:12; 19:20-23). Ahora "el rey del norte" abandona Egipto y se dirige" también a un monte semejante (probablemente el “monte Sion”). En este ataque "el rey del imita lo que Lucifer intentó hacer, tomar el control del “monte santo” (Isa. 14:12-14). Él planta su tienda real entre el mar y dicho monte, es decir, acampa para prepararse para el ataque. La idea parece ser similar a la práctica de Dios durante el período del desierto, cuando acampaba en su propia “tienda”, en medio de su pueblo, como su Rey y líder militar. Otra paralelismo posible se encuentra en Jer 1:15, donde "las familias de los reinos del norte vendrán y pondrán cada uno su trono a la entrada de la puerta de Jerusalén", descripción vívida de una ciudad bajo sitio. Según el v. 16, el Señor vendrá entonces y juzgará a los reyes. La referencia "al mar" en Daniel puede aludir a Dan 7:1 donde el mar es asociado con poderes del mal. La frase "monte glorioso/hermoso y santo" es encontrada sólo aquí en el OT. Sin embargo, la frase "monte santo" es común en los Salmos como una referencia a Sion, el lugar en el que mora el Señor (3:4; 15:1; 43:3; 48:1; 87:1; 99:9). El “rey del norte " lucha contra el Señor mismo.

**11:45 b** “… pero llegará a su fin, y no tendrá quien lo ayude”.

El ataque final de los enemigos en contra de la ciudad de Dios y su templo, así como su consecuente derrota en manos del Señor, son una parte intrínseca de la esperanza escatológica de los israelitas (vea Sal. 2:1-4; Isa. 17:12-14; Zac. 12:1-9). Este es el mismo mensaje que Daniel proclama. El texto da la impresión de que el “rey del norte” es derrotado incluso antes de que lance su ataque final, tal vez mientras aún está acampando. La frase “llegará a su fin” establece las limitaciones temporales de su poder, su derrota, al igual que lo indica la declaración: “no tendrá quien lo ayude”. El hecho de que nadie venga en su ayuda sugiere que su reino será separado, que será incapaz de mantenerlo unido. En Daniel, Dios es quien provee auxilio en momentos de importancia vital y peligro (Dan. 10:13; 11:34), pero en el caso de este rey no hay ayuda disponible para él ni de sus aliados ni de parte del Señor.